

# MONTEVIDEU MUSICAL

PERIODICO LITERARIO-ARTISTICO

AÑO II

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: FRANCISCO SAMBUETTI

Núm. 15

Este periódico aparece los días  
1, 8, 15 y 24

Montevideo—Sábado 16 de Abril de 1887

ADMINISTRACION  
77-SORIANO-77



FÉLIX LÉBANO

Obsequio del Montevideo Musical

Suscripción mensual.	0,60.
En campaña.	0,70.
Número del día.	0,40.
Id. atrasado.	0,30.

**COLABORADORES**—SRA. JUANA M. GORRITI.—ADELA CASTELL—DORILA CASTELL DE OROZCO—MARIA MORELLI—DOLORES MARTINEZ.  
**CABALLEROS**—PROFESOR, LUIS D. DESTEFANIS—ADOLFO PIÑERO—LUIS GARABELLI—SAMUEL BLIXEN—MANUEL MUÑOZ Y PÉREZ—ISIDORO DE MARÍA—DR. ZAWERTHAL—ANGEL MENCHACA—MANUEL LOPEZ—SATURNINO ALVAREZ—CORTÉS—DOMÍNICO LASTRETO—TEÓPHILO M. SÁNCHEZ—AGUSTO DUPONT—LUIS L. IZURZU—FEDERICO ASTORT—LEON STRAUSS—JUAN MUSSIO—RICARDO SÁNCHEZ—ANDRÉS DE GIOVANELLI—Colaboradores artísticos: José Y ZENON SOTO.

#### SUMARIO

Félix Lébano—En el ensayo—Fisiología parisina—A la ciencia—La golondrina y el amor—Balada—Ritmo—Títulos musicales—Música religiosa—Correspondencia noticiosa—Indicador—Avíos.

### Félix Lébano

La crónica artística de ambas márgenes del Plata nos había puesto en conocimiento de las excepcionales dotes que como arpista posee el caballero D. Félix Lébano.

Sabíamos que este eminentísimo artista gozaba de reputación europea y que en Nápoles había celebrado un triunfo espléndido en un concurso musical ante un jurado artístico en el que figuraban personalidades como Lauro Rossi.

Los diarios de Londres nos habían enterado del éxito extraordinario obtenido por Lébano en esa capital y del entusiasmo que despertó entre las damas de la *high life* londinense, entusiasmo que las impulsó a despojarse de las flores que les servían de adorno para ofrecérselas al inspirado arpista.

Teníamos conocimiento de los triunfos por él alcanzados en París, donde el afamado crítico Weber le había proclamado el más extraordinario arpista de la época. Conocíamos así mismo las distinciones de que se le había hecho objeto por parte de la reina de Italia y del soberano del Brasil.

Sabíamos también que en Portugal se le había decorado con las órdenes de Santiago y de Cristo y que Alfonso XII le distinguió con la orden de Carlos III, en atención a sus insuperables condiciones como arpista y como compositor. Habíamos leído los honrosos juicios emitidos a su respecto por los críticos Filippo, Peña y Goñi y otros entre los más competentes.

Y por último, no ignorábamos que el pre-

cioso instrumento que Lébano diviniza con su talento imponente, con su prodigiosa maestría y con su inspiración sublime, contiene soberbios dibujos de celebridades en el arte pictórico y brillantes autógrafos de Bottesini, Sarasate, Tosti, y Sardou.

De todo esto estabamos en conocimiento cuando nos dirigímos el miércoles último al local de nuestro Conservatorio, donde Félix Lébano iba a presentarse esa noche ante el *diácono* de Montevideo. Esperábamos, pues, encontrar en él un artista de nota y no dejábamos de temer que los elogios que se le habían prodigado hicieran exageradas nuestras exigencias.

A las ocho y media, hora señalada para dar principio a la hermosa velada, el elegante salón del Conservatorio Musical albergaba una concurrencia bastante numerosa, compuesta en su totalidad de lo más distinguido de la sociedad montevideana.

Las ocho y cuareta en traje de etiqueta, le la espaciosa sala, cuando se presentó ante el público el caballero Lébano. Es este un hombre joven, simpático, de arrogante presencia, de bello rostro, en el que se nota cierto tinte melancólico que le hace interesante desde el primer momento en que se le contempla. Sus maneras revelan por su distinción al hombre de alta sociedad.

Así que hubo pulsado las cuerdas del precioso instrumento, comprendimos que nos hallábamos en presencia de un gran artista.

La ejecución del *'Pensé poétique'* de que es autor y del *'Capricho'* de Godefroid, vino a demostrarlos que no nos equivocabamos.

Nosotros, y con nosotros todo el auditorio, quedamos admirados ante aquella ejecución portentosa, ante la maestría sorprendente con que Lébano agranca al arpa, con suavidad imposible de describir, las melodías más puras y las armonías más hermosas.

Y a esa habilidad maravillosa, reúne el eminentísimo arpista un talento superior; y sobre todo, una inspiración robusta, exquisita y que produce, lógicamente, una interpretación que no es posible escuchar sin sentirse dominado por el más legítimo y frenético entusiasmo.

Lébano es todo un artista, tiene el don del sentimiento; cuando pulsa el arpa experimenta las emociones más profundas y las transmite naturalmente, sin esfuerzo alguno a los que le escuchan, imponiéndoseles con todo la energía de su talento vigoroso.

Que esto es una verdad, lo dice elocuentemente la ovación undinante que el público le tributó en la noche del martes. El primer número del programa le bastó para demostrar cuan justa es la fama de que venía precedido. El público formó desde ese momento su opi-

Victoriano Sardou lo había dicho: «Lébano joie.... et c'est une amie!»

La preciosa fantasía descriptiva *Media noche!* reveló a Lébano como compositor de aliciente y de porvenir. En esa magnífica pieza resalta una brillantez de colorido superior a todo elogio. La concurrencia, encantada por tanto belleza, quiso apreciar nuevamente esa obra que tan acabadamente revela el talento y las especiales aptitudes que para ese género de composición pone su feliz autor, pero el señor Lébano nos hizo oír otra pieza bellísima, debida también a su fecunda inspiración.

La gran fantasía de Godefroid, sobre *Freischütz*, de Weber, mantuvo en dulcísimo éxtasis al auditorio, que saludó con una verdadera ovación la ejecución magistral que de ella hizo el eximio arpista.

Tal es el notable artista que Montevideo tiene el honor de poder en estos momentos.

El *«Montevideo Musical»* ha querido también rendir una prueba de admiración y de simpatía a Félix Lébano y por eso engalanó hoy sus columnas con el retrato del primer arpista de la época!

*Violeta.*

### En el ensayo.

D. LA AUTOMOBIGRÀFIA DE UN POBRE DIABLO

Yo no tenía un cuarto; lo cual me saciedad en la alta frecuencia en aquella época dichosa, porque la larguezza de mi tío el canónigo de Burgos, que me costeaba la carrera, venía á resumir siempre carta para cubrir el déficit originado de mis estudiantiles despilfarros.

Pero, por lo mismo que me hallaba sin dinero sentía más vivo el deseo de pasar la noche fuera de casa: estaba ya harto de lograrme, de raíces cuadradas y cúbicas, de senos y cintos, y se me daba una ligazón de toda la geometría esférica y de toda la estereotomía.

Además, aquella noche había ensayado en el teatro; ensayo general, ensayo con todo, como dicen en la jerga de bastidores; y allí estaría la Carmen.

La Carmen era una chica como un lucero que había nacido en... cualquier punto del mediodía de España, no importa en cual; pero una muchacha con los ojos, con la boca y con el talle de Carmen, no podía nacer más que en la tierra donde el sol crie rosa, jazmínes y claveles con la misma profusión que en otras partes humilde y miserables yerbebillas. En esa, en esa tierra es donde se crean las mujeres como Carmen; que así como nuestras flores no necesitan de otros cuidados ni de mas cultivo que de los ardientes besos del sol y del regalado

oreo de las brisas para brotar y crecer ricas de color y exuberantes de perfume, así también nuestras mujeres nacen y crecen hermosas y apasionadas por naturaleza, sin que, para serlo, necesiten de otro influjo que el vivificante de sol, del cielo y de las brisas que prestan á las flores galanos matices y embriagador aroma.

En otros países, una minutisa, una alejandrina, una violeta ó una dalia, no nacen sino en un jardín ó en un invernadero, á fuerza de primorosos cuidados; y una Carmen no nace más que en una morada lujosa y de una familia distinguida; pero aquí las flores más preciadas pueden brotar campo abierto, en cualquier parte; y las muchachas más lindas, de más brios y de más gracias pueden venir al mundo en el rincon de una vivienda miserable, y de una familia de la infima plebe.

Es claro que Carmen no podía haber elegido el lugar de su nacimiento, ni la calidad de su familia; y nació donde y de quien Dios quiso, que fué precisamente en pobrísima casa, y de padres indigentes y desarrapados.

Acaso otro día os cuente su historia.

Por hoy basta decir que, deseoso de ver á Carmen, me fui hacia el ensayo.

La pieza qué se ensayaba valía la pena. Trataba de estrenar, después de mil tropiezos y contrariedades, una magia de primera fuerza.

Hebía caballo blanco, y la empresa, es decir el testaferro que aparecía como ex-presario, iba á echar la casa por la ventana para redondearse al final de la temporada, que no había sido todo lo sustancioso que se creyó al inaugurarla, á pesar de lo llamativo de las obras, lo escogido de la compañía y lo barato del abono.

Pero, vamos, gracias á la generosa intervención del susodicho protector ó empresario positivo, que no daba el nombre, pero que daba los cuartos, aquello premetía trasformarse en una mina de oro, que ni la de la Mascota.

Por allá andava el buen señor inundado interiormente de sastificación, y rebosando de esperanzas al ver los fastuosos preparativos de aquella prodigiosa *mise en scène*. Verdad es que costaba algo cara; pero, lo que le decía el otro, (el que daba la cara y dirigía el tinglado ó sea el que figuraba en los carteles):

—Hombre, si esto no puede fallar, hay que arriesgar algo; pero, no es arriesgarlo, sino adelantarla, porque á la vuelta de tres semanas, que serán veinte y un llenos furiosos, y tres llenos más de las tres funciones de tarde, total veinte y cuatro, nos reembolsamos el capital si falta un ochavo, y en el resto de la temporada nos podrímos de dinero. Desengáñese vd. D. José, este va á ser nuestro gran golpe. ¡Lástima que no hayamos podido explotar el negocio desde el principio del ejercicio! El

demónio de los autores, y de los pintores, y de los atrecista, y toda esa chusma, que me tienen frito con sus exigencias y su falta de formalidad!

Ya V. ve cuánto tiempo no llevamos perdido en modificaciones, dilaciones y tropiezos de toda clase. Mañana sin falta ha de ir el estreno, y todavía se ha de acabar la gruta del tercer acto, y el practicable de la *apoteosis*; aun no ha traído Ramírez los escudos de las *amazonas*; ni los cascos, de los *galgos*, y son las nueve y media, y hoy hay que ensayar *con todo*, porque si no se ajusta bien, después se anda cojeando en la primera representación. ¡Por vida del demonio...maldita sea mi estampado! A ver; ¿dónde anda ese imbécil de avisador que no me trae la contestación del zanguango de Ramírez? Y van ya hoy doscientos recados para los dichosos escudo!...Dispenseme V., D. José, que voy....

Y efectivamente: iba disparado de acá para allá como cohete borrachuelo, llamando a avisador riñendo de paso al tramoyista dando la prisa al *máestro* para que se activase la cosa preguntando por la primera dama, y enterándose de si estaban todas *las chicas*....en fin hecho un zarandillo.

Porque él era un hombre taravilla, todo nervio y azogue; enjuto, pálido, y marchito de rostro; verdinomoreno; con dos ojos saltones, ribeteados de aquel rojo enfermizo que suele originarse del continuado trasnoche, y que brillaban á intervalos con vivacidad fosforescente, y á intervalo se empeñaban como soñolientos. Con el cabello en desorden, el sombrero en el cogote, las manos en las faltriqueras del delicioso pantalón, separando los fandosillos de un *chaquet* abotonado hasta el cuello, y con un perdurable tabaco, sin cesar mascullado y chupado, y siempre sin candela ni humo, D. Rufino Lapa era la vera-efigie del empresario apurado, que en cuerpo y alma se identifica con su teatro; que no respira, ni descansa, ni vive, si no es en medio del triquiútrique insensante de la atropellada existencia de bastidores y de contaduría. Aquella cabeza parecía un molino de ideas teatrales, una cerneadera de planes y proyectos, una maquinilla de cálculos y un laboratorio de cuentas galanas... que casi siempre solían salirle al revés de como su fantasía los trazaba.

Con todo su afán de enriquecerse, estaba siempre á la cuarta pregunta; pero hallaba modo y manera de vivir cayendo y levantándose sin cesar: es decir, cayéndose él *por si mismo* y levantándose con ayuda de vecinos, á quienes arrastraba en su nueva caída... y vuelta á empezar; que mientras exista y prolifere la raza de los *don José*, los *Rufinos* resolverán el problema de vivir de milagro, ser empresarios sin tener una peseta propias, gastar muchas ajenas,

ganar cantidades fuertes, volver á perderlas, preparar otra combinación para recuperar con creces lo perdido, y quedarse luego lo mismo que antes y que siempre, y el socio ó los socios peor que nunca.

Por la ley de los contrastes que acostumbra á juntar en la vida á los hombres, D. José resulta un tipo de todo en todo divergente del tipo de Rufino.

(Continuará)

## FISIOLOGIA PARISIENSE

### EL BOMBERO DE TEATRO

El bombero ha sido descrito con frecuencia por los histólogos. Se le ha mostrado bravío y audaz, arriesgando su vida por arrancar á las llamas familias enteras, y muriendo con magnificencia en el campo del honor, esclavo, inocente y abnegado de su deber.

Felizmente, esta existencia de oscuro heroísmo tiene sus compensaciones. Está el teatro. Cada noche, cierto número de bomberos son enviados para vigilar las luces del teatro; y como su tarea es muy facilitada por las precauciones que se toman en esos establecimientos públicos, el bombero tiene momentos ociosos que le son dulces.

Desde que se levanta el telón, el bombero se mete en el pequeño espacio que separa á la rampa de las bambalinas. Se le vé sentado sobre un banco, la mirada encendida, el cuerpo medio inclinado, la boca entreabierta, riendo ó llorando, según la pieza á que asiste y siguiendo con interés las peripecias del drama ó de la comedia que se representa en su presencia. Admira todo y todo el mundo lo atropella. Durante el entreacto, mira á los maquillistas colocar las decoraciones y contempla con éxtasis candido á las jóvenes actrices que, prontas antes de hora, van á examinar al público por la boca del telón.

Son buenos como el buen pan, y complacientes como nodrizas. Es un gozo para ellos cuando alguna de las damas jóvenes les dirige la palabra y les dice: «Zapador, déme su sillita hasta que me toque entrar». En ese momento ya no hay rampa, ni bambalinas, ni lámparas, ni reguero de luz! Hay un hombre con casco, colocado entre un deber de vigilancia activa y la distracción que le causa el espectáculo de un enjambre de mujeres bonitas con trajes griegos.

A veces llega un oficial de inspección. Va á reconvénir al zapador conmovido, pero una corista de pupila incendiaria, terceteante ante el capitan e implora en favor del bombero dis-

traido, y el capitán perdona, y el capitán llega hasta olvidar que es capitán para convertirse en hombre de mundo y hombre gallante.

Oír reír al bombero, es para un autor el signo infalible del éxito. Cuando, en un ensayo, el bombero saca la cabeza de entre bastidores y sigue la acción con ojos ávidos, es que la escena es buena y producirá efecto.

Sin embargo, hay que establecer una diferencia entre el bombero de la derecha y el de la izquierda. El primero es, por lo general, más serio que el segundo. Cambiadlos de sitio, obtendréis un resultado idéntico. He observado este matiz, sin podérme explicar.

El bombero gusta de la música, por lo común. Prefiere la ópera y la Ópera-Cómica a los Bufos y a Variedades; pero prefiere estos al Vaudeville y al Ambigú. Esto depende de que el bombero, distraído por su servicio, no puede seguir hasta el fin una pieza dramática. Pierde el hilo. Mientras que la música no exige una atención del todo sostenida. Le basta al bombero estar presente al principio de un canto para saborearlo hasta el fin.

Era necesario trazar á grandes rasgos el retrato del bombero de teatro, destinado á desaparecer cuando la electricidad reemplace en breve al gas y al aceite en los teatros. Dentro de diez años, pongamos veinte, á lo sumo, el bombero de teatro no será más que un mito. Solo se recordará como un sueño; y cuando se vea su retrato, se le considerará como un Spartacus, algo más vestido que el de las Tullerías.

Lahruyère

## ALA CIENCIA

### SONETO

A impulsos de tu fuerza arrolladora  
cuyo hábito inmortal su fú sustenta,  
altivo el hombre conocerte intenta  
y hacerte de cien mundos la señora.

Desde el mar que sus perlas atesora,  
hasta el astro fugaz que el cielo ostenta;  
tú muestras los secretos con que lenta  
Natura sus prodigios elabora.

Y bate el hombre las potentes alas  
del pensamiento, ciérnese y domina;  
le das la mano y el espacio escalas.

Sol terrenal, tu escencia le ilumina,  
sueña ser Dios y que con Dios le igualas...  
más te ataja otra ciencia, la Divina.

## LA GOLONDRINA Y EL AMOR.

A...

Dices que es el amor la golondrina que, al morir la ilusión, sabe emigrar: las golondrinas tornan á sus nidos, el amor que voló, no vuelve más.

No rompas, pues, el nido que formamos tanta bella ilusión para abrigar ó, ante el frío desdén ó ardientes celos, nuestro amor para siempre volará.

## BALADA

(Para recitar con la música de «El último pensamiento de Weher»)

### PRIMERA VEZ

Dime porque de mis piernas lo tuyas alijas  
Dando tus quejas al viento que pasa fizas;  
Dime porque, cuando triste ancioso te miro  
Hondo suspiro reprimes y ocultas la faz.  
Prenda querida, luz de mi vida  
¿Quién de tus ojos el límpido cielo nubló?  
Blanca azucena, dime tu pena,  
Cuentame el mal q' tu dicha y tu calma rphó;  
Dicen las gentes q' há tiempo al nacer la ma-

(ñana)  
Al pie de tu misma ventana oyeron á un hom-  
(bre cantar;  
Pienso, mi bien, que su voz á tu pecho llegaba  
Y en él, sin quererlos, sembraba tormentos  
(que nacen de amar.

### SEGUNDA VEZ

Vano es querer, madre mia, prestarme con-  
(suelo)

Nadie mi duelo en la tierra pudiera extinguir,  
Dices que un hombre á la reja caminabáne  
(amo es;

¡Ay! mas no lloro ni temas q' vuelva á venir  
Grato su acento, fué mi contento;

Nunca inconstante ni falso mis dichas turbó:  
Tierno me amaba, yo le adoraba:

¡Cuán poco tiempo mi plácido encanto duró  
Oye porque ya no corren mis horas sercas;

La causa serás de las penas que asaltan mi pe-  
(cho en tropel;

Triste ayer en la iglesia las gentes rezaban  
Y tristes campanas tocaban, tocaban en muer-

(to por él,

J. M. SANJUAN.

## RIMA

Mintiendo amor, no sé decirte cuando  
Pero, quizás, muy luego  
Me vendrás á buscar, y en vez de un vivo  
Econtrarás un muerto.

Dentro mi pecho su latido extingue  
Mi corazón enfermo;  
Ayes de angustia moribundo lanza  
Llorando tu desprecio.

Y pronto de su amor sin esperanza  
Al apagarse el fuego,  
Del ángel de la muerte bajo el ála  
Dormirá sueño eterno.

Ah! parasiempre adiós. Tú la que abrigas  
Un corazón de hielo,  
Cuando frases de amor de nuevo escuches  
Tiembla de mi recuerdo.

Que entre cuantos terrores anonadan  
Al alma que es de ciencia,  
Ninguno mas terrible que el que engendra  
La memoria de un muerto!

Adriano M. Aguiar.

Montevideo, Abril 13 de 1887.

## Títulos Musicales

Un eminentísimo maestro compositor de música español, decía:

—Os habéis empeñado en elevar la música á la categoría de ciencia matemática; queréis aplicar los cálculos diferencial e integral á las corcheas y semicorcheas y á las fusas y semifusas; convertir una pieza musical en un problema.

Y cuando algún discípulo, defensor de Wagner y de su escuela, replicaba al maestro español á quien aludo anteriormente, éste decía:

—Con la música podréis expresar los grandes afectos, las pasiones, y todo eso con la vaguedad sublime, pero al fin vaguedad de un idioma tan convencional como el de la música.

Cierto es—proseguía—que el tono, el compás y otras varias condiciones pueden caracterizar algunos afectos. Una marcha fúnebre produce análogo efecto en cuantas personas la oyen; si se acompañara á un cadáver al cementerio tocando seguidillas manchegas, en tanto que conveníamos en que estos fueran el tono y el compás y el matiz que debería darse á las marchas fúnebres, á cualquiera que tuviese orejas parecería una barbaridad.

—Luego el efecto es relativo?—le preguntaban.

—Pues como ha de ser expresión exacta de un sentimiento un puñado de notas? Y eso que intentáis los wagneristas es un disparate. ¿Qué rascan las cuerdas algunos violines? Pues vosotros traducís los sonidos, por ejemplo, de esta manera: —¿Cómo está usted?—Responde

el violoncello con un par de notas, y vos tres interpretáis:—Bien, gracias.—Otro arpegio, que significa para vosotros, literalmente:—¿Y su señorío?—Escala en un fagot; es el señorío, que responde entre eructos:—Aquí estoy, tan sano y tan..... animal.—Eso es perder el juicio, credo, ni es arte, ni verdad, ni tener sentido común.

Confieso que, sin ser profesor ni aún aprendiz, estoy conforme con la opinión del ilustre e inspirado maestro.

Aún no he llegado á explicarme, tal vez por esta ignorancia, la precisión del lenguaje de la música.

Me parece que es sobradamente levantado y poético el idioma para aplicarle á las vulgaridades.

El exceso de fantasía ó de fantasía, suele extraviar también á varios compositores de música.

Cuando pasen ustedes por el escaparate de alguna casa de música, repasen los títulos de algunas piezas musicales sueltas, y encontrarán títulos originalísimos:

«Las espinacas huérfanas», polka.

«El baile de la vecina», romanza dramática.

«Le vieux caporal», malagueñas.

«El suicidio con ensañamiento», quadrille.

«Von Hmahrché», tanda de valses alemanas.

«The moring», nocturno, con letra de carácter inglés.

«Las sanguijuelas», barcarola para tenor y flauta.

«Marguerites aux porcs», balada.

Y otras varias curiosidades del mismo género.

He llegado á sospechar que el número de ignorantes en música es muy considerable.

Estamos en mayoría.

Pero no lo confiesan todos.

Se estrena una ópera ó una zarzuela.

No faltará algún aficionado inteligente, bájalo su palabra, que diga á ustedes:

—¿Qué le parece la obertura?

—Bien..... ó mal.

—El motivo es vulgar.

Yo siempre respondo:

—Sí, señor.

—Reminiscencias y nada más; nuestros músicos no valen; carecen de inspiración.

—Sí, señor.

—¿Y ese duo?

—Precioso.

—Ya lo creo, de Verdi; ¿recuerda usted aquello de *Aida*....?

Y nos recita al oido los compases de *Aida*, que suelen parecerse como una persona con buen oído á una caballería menor.

Empieza otro número de música, y el des-

cubridor de semejanzas e investigador de oficio se apresura á decir:

—¿Éh? ¿qué tal? ¿Y eso, lo ha pillado usted?

—Hombre, lo que yo voy á pillar es una jaqueca si continúa recitando, porque no soy vicio de oido, y no puedo, por tanto, atender á un tiempo á la obra y al zumbido de usted.

—La instrumentación es soberbia.

—Calle usted, hombre, si suena el instrumento como una serenata de esas que dan á los ancianos cuando se casan: una cencerrada.

Cada cual opina en libertad, de la obra y del autor y de los cantantes, y de la orquesta y de las masas ó de las mesas corales.

Para esos escribiría sin duda su barcarola el autor de: «Marguerites aux porcs».

Para ellos indudablemente.

E. P.

sus profesores lograron por último una absoluta emancipación del elemento musical de capilla, y la honrosa consideración debida al talento y educación especial que las nacientes escuelas de canto dramático exigían de los que á él se dedicaban.»

## CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

A la señorita Hierro, primera tiple de la compañía de Zarzuela que funcionó últimamente en Solis, se le han hecho ventajosas proporciones para que ingrese en una de las compañías de ese género que se organizan actualmente.

Como es sabido, la señorita Hierro reside en esta capital.

\*

El mes entrante se abrirá la casa de pianos y música de que será propietario el señor San Miguel.

Este establecimiento ofrecerá al público grandes ventajas por lo acomodado de los precios que fijará.

\*

Agradecemos á la señorita que bajo el seudónimo de *Violeta* nos ha enviado el artículo que publicamos sobre el concierto Lébano, en galante atención.

Dicha señorita es una de las muchas que nos pidieron indicárnoslos al egrejo arpista fijaría su residencia entre nosotros.

Desgraciadamente tenemos que comunicarles que no es posible al Sr. Lébano acceder á sus deseos.

\*

El retrato que engalana hoy las columnas del «Montevideo Musical» es obra de nuestro estimado e inteligente colaborador, el dibujante D. Zenón Texanos.

Nos complacemos en felicitar á este apreciable amigo por su excelente trabajo.

\*

El arpista Lébano dará algunos conciertos con el célebre tenor Massini en la capital vecina.

Desde ya le auguramos un éxito estupendo.

\*

El último concierto que en esta ciudad dará el señor Lébano, tendrá lugar en Solis, en la noche de mañana.

Conocemos algunos números del programa y por ello podemos asegurar que será espléndido.

\*

Es muy probable que para el próximo Mayo venga á esta ciudad la compañía de Zar-

zuela de que forman parte la señora Franco, la Millanes, Banquells, Carmona y otros artistas muy apreciados por nuestro público.

Dicha compañía trabaja ahora en el teatro Colón de la vecina ciudad.

Se presentarán muchas dificultades para que venga á esta capital la compañía Ferrari, en la que figurará el tenor Massini.

Deseamos que sean allanadas y que Montevideo tenga el placer de oír al eminente artista.

El Círculo de Lecturas Públicas prepara una conferencia para sus asociados.

Oportunamente anunciaremos el día señalado para esa conferencia y el tema que en ella se tratará.

El «Ateneo de la Mujer» dará en breve una fiesta literaria en el salón del «Ateneo del Uruguay.»

Más adelante nos ocuparemos de esa velecta.

El pianista Tibéau que desde hace algún tiempo reside en Buenos Aires contraerá enlace en el mes entrante con una distinguida dama de la sociedad bonaerense.

Mil felicidades.

Se anuncia la llegada á esta ciudad del violinista Melani, notable discípulo del célebre Joachim.

Tendremos gran placer en admirar á tan distinguido artista.

Rogamos á las personas que no hubieran recibido el último número de este periódico se sirvan dar aviso á la administración, para remitirselos inmediatamente.

De regreso de su viaje al litoral se encuentra entre nosotros nuestro apreciable amigo y colaborador el jóven D. Luis Garabelli.

Nos ha prometido favorecernos con algunos trabajos que publicaremos así que nos los envíe.

El Club Español inaugurará brevemente los recibos familiares con que la Junta Directiva tiene el propósito de obsequiar á los miembros de ese importante centro, durante el invierno próximo.

También el Casino Italiano organizará recibos trimestrales, en los que se celebran conciertos en que tomarán parte muchos de los más aventajados *dilettanti* de nuestra sociedad.

Aplaudimos la feliz iniciativa de ese centro.

El martes dejó de existir el reputado maestro D. Joaquín Salvini, uno de los músicos más notables que han venido al Plata.

Establecido en esta capital desde el año 1873, el maestro Salvini contribuyó con su claro talento y sus profundos conocimientos musicales al adelanto artístico de Montevideo.

En la Escuela de Artes y Oficios ha dejado huellas de su vasto saber musical, debiéndose la formación de la orquesta con que cuenta ese útil Instituto.

Músico de alta escuela, Salvini ha sido uno de los mejores directores de orquesta que haya contado nuestro primer teatro y puede decirse, sin temor de exagerar, que muchos de los profesores de Montevideo perfeccionaron su educación artística bajo su competente dirección.

Como compositor, el malogrado maestro dió pruebas también de su talento y de su sólida instrucción artística. Deja varias obras, entre las que figuran su ópera *Kinfa*, escrita recientemente.

Salvini ha sido arrebatado á la vida á la edad de cuarenta y un años. Su muerte dejó en las filas del profesorado musical de Montevideo un vacío difícil de llenar.

Júdense en paz el sabio maestro!

Rogamos á algunos de nuestro colegas, que publicaron gran número de sueltos aparecidos en el «Montevideo Musical», se sirvan expresar la procedencia, siempre que no honren con transcripciones análogas.

Perdonen los estimados colegas, pero recordanz la justicia de nuestro pedido.

Para dar cabida á un extenso artículo que una señorita nos envía, del concierto Lébano por esa razón es que no publicamos; una crónica que teníamos preparada para su publicación, sin embargo no dejaremos por eso de manifestar nuestro entusiasmo á la señora Luisa Gallo quien ejecutó diversas piezas con excelente escuela y con suma presición; lo mismo diremos de su esposo el señor Giucci quien en compañía de aquella ejecutaron los preludios de Liszt, á la perfección.

Ugugioni fué muy aplaudido en las dos composiciones de violín acompañado majestuosamente al piano por el señor González.

Nuestro amigo y compatriota el barítono Pollero acompañado por el profesor Segui canto con muchísimo gusto las bonitas romanzas del Fausto y Roi d'Lahore particularmente en esta última fué muy aplaudido.

Para mañana se anuncia en Solis el último

concierto del arpista Lébano y esperamos un lleno completo.

Los conciertos dados por la condesa de Saint Foix y la señora de Roosen en honor del arpista Lébano, han estado sumamente concitados.

Lo mejor de nuestra sociedad y más selecta ha asistido á esas reuniones.

El señor Lébano ha sido en ambas sumamente festejado y aplaudido.

En la noche de mañana las señoritas que coacurran á la cazuza de Solis recibirán un número completo del *Montevideo Musical* el que contendrá el retrato del célebre arpista Félix Lébano.

Parece que á causa de lucharse con algunas dificultades para su organización, no se llevará á cabo por ahora el concierto á beneficio de las víctimas de los terremotos habidos en Italia.

Que desaparezcan esos inconvenientes son nuestros deseos.

El concierto de la niña Coppetti verificado ante ayer en Solis ha tenido un feliz éxito; la concurrencia que asistió á él era sumamente numerosa.

El profesor Coppetti ha sido acreedor á ese satisfactorio resultado pues jamás negó su concurso musical en fiesta alguna.

La niña Juanita, hija de aquel profesor, ejecutó al piano y al copofone diversas piezas sién lo muy aplaudida.

Roxi nuestro primer aficionado, con su linda voz de bajo nos hizo escuchar aquella gran aria del *Salvador Rosa* uno de los mejores trozos de esa partitura.

Piriz en el duo de *Favorita* con el señor Mayo y en la linda romanza de Jone mereció el aplauso del público.

El joven Rodríguez gustó bastante en el difícil dueto de *Attila* con el señor Mayo.

Grasso y la niña Juanita Coppetti ejecutaron con muy buen acierto el difícil duo de Hugues sobre la *Favorita* siendo bastante aplaudidos.

Tuvimos ocasión de admirar una vez más la simpática y querida artista señorita Antonia Hierro, quien cantó el precioso *Wals de Dinorah* y el aria de *Traviata* con suma agilidad.

El público la aplaudió como es acreedora, recibiendo al concluir una entusiasta ovación.

El público que asistió á Solis en esa noche ha salido muy satisfecho del éxito de aquel concierto, de lo cual mucho nos alegramos y esperamos que cuando volveremos á oír nuevamente á la niña Juanita Coppetti, de su regreso á Europa, vendrá hecha una profesora de primer orden.

Pedimos disculpa á nuestros favorecedores por los defectos de corrección que habrán notado en el último número de este periódico. Dicha falta fué originada por la ausencia

de nuestro Director y por no haber cumplido con su cometido la persona á quien estaba encomendada la tarea de corrección.

Procuraremos que no se repita el hecho.

\* \*

El 19 del corriente partirá para Europa el conocido maestro D. Carmelo Calvo, persona sumamente apreciada en nuestra sociedad.

El viaje del señor Calvo será puramente de recreo.

\* \*

La Dirección de este periódico trati de introducir en él algunas mejoras, á fin de corresponder dignamente á la protección que le dispensa el público.

Muy pronto ofreceremos á nuestros lectores mayores datos sobre el particular.

\* \*

En Buenos Aires se prepara un gran reci-bimiento al gran tenor Massini.

El arpista Lébano es el iniciador de esa manifestación al eximio tenor.

## INDICADOR

**Antonia Mollo**, profesora de canto; Ituazúgo 209.

N. Suárez profesora de piano; Río Negro 213.

Laura Villena, profesora de piano; Ciudadela 47.

Laura L. de Chaves, profesora de piano; Paysandú 232.

Francesca C. de Castella, profesora de piano y solfeo; Casilda 172.

Rosalía B. de Leoni, profesora de piano; Paysandú 311.

Victoria M. de Laredo, profesora de piano y canto; La Concordia 92.

Sra. de González, profesora de piano y s. 10; Anfiteatro 79.

Alejandro Ugкцион, profesor de vioín y violonchelo; Uruguay 281.

G. Piccioli, maestro de canto, Misiones 213.

Pompeo Bignami, profesor de violin, Bayarri 41.

César Bignami, profesor de piano y violoncello.

B. Mazuchelli, profesor de violoncello y piano.

J. Coppetti, profesor de piano y copofone; Egido 152.

Cremonesi, profesor de violin; Andes 271.

A. Franck, profesor de flauta; Andes 322 (altos).

Falleri, profesor de óboe; Vazquez 73.

F. Seguí, profesor de piano y canto, Coloniares 130.

Grasso, profesor de flauta; Melillo 56.

Gaudiofano Iños, profesores de piano y violin, Ciudadela 26.

P. Rojas, profesor de flauta, Egido 213.

Enrique Narbona, profesor de música; Carmen 70.

Amadeo Narbona, profesor de coro; Ciudadela 1; 235.

Carlos García, profesor de guitarra; Florida 117.

Angel M. Metallo, profesor de piano; Maldonado 111.

Juan Balle, profesor de flauta; Casilla 91.

Italo Casella, profesor de violin y viola; Uruguay 215.

Santiago Das o, profesor de violin; Grimaldi 131.

Sixto Irigoyen, profesor de violin; Yi 233.

Andrés de Giovanni, profesor de Thomas (trío); es, año, pintura y náde; Colonia 61 (lto).

E. Falzetti, afamado y compositor de piezas; G. noción 216.

José Coppetti, profesor de flauta y piano, Convención 20/0.

Alfonso Rodas, profesor de piano, Durazno, num. 169, se ofrece para tocar en bailes.

José Bafico, hace toda clase de joyas á precios sumamente módicos. Taller de Joyería, Convención, 240.

Pedro Larralde, se encarga de lustrar muebles á domicilio, Yi, 118 A.

Taller de Dorador de Julio Prevetoni, San José, 79.

Relojería Milanesa de Hilario Tevenet, Colonia 131, esquina Arapay. Precios módicos.

Andrés Isetta, corredor y traductor público. Dinero sobre hipoteca, compra y venta de casas, campos, quintas, solares, cobranzas, balances, etc. 25 de Mayo 138.

## En la Casa do Música del Sr. Fulquet

SE ENCUENTRAN EN VENTA LAS SIGUIENTES

### ZARZUELAS

El Tío Canillitas	—El Salto do Pasiego	—Robin-	El Risorgimento	—Gran Valzer	—Gan-
—El Anillo de Hierro	—La Marina	—La	—El	—Valzer	lop
—La Guerra Santa	—La Gallina Ciega	—El Molinero	—La Civilta	—Polketta	—0.50
—La Tempestad	—El Relampago	—Subiza	—La Concordia	—Quadriglia	—0.20
—El Relej de Lacerma	—San Francisco de Sena	—Las	—Nacioni	—dello	
—Nieve de la Noche	—Las hijas de Eva	—El Sargento	—I. fotorini del telégrafo	—Galop	0.40
—El Asta del Toro	—El Niño	—El Ultimo Figurin	—V. Stolle rive del Weser	—Mazurka	0.30
—La Lola	—La Camion de la	—Música Clásica	—Nessler	—La Oguirla	0.20
—La Cadaña Iria	—Una vieja	—El Láctero del Alba	—El canto del prisionero	—“El canto del prisionero	0.60
—Los Estanqueros Averos	—La venta del	—G. D. L.	—Bailo de las horas	—Dioninda	0.50
—El almuñero	—Un pleito	—Picio Adam y C.	—Diez Perlas del Plata	—Gaudrilla á 4	
—Un pleito	—Guerra á Muerte	—A resarir El Caramelo	—manos		0.10

## C. BEHRENS

### 224-SARANDI-224

Nueva Escuela de Estudios para Piano por

A. Loeschhorn

Adoptada en todos los conservatorios de Alemania y por los principales profesores de esta ciudad.

Estudios para principiantos 3 cuad. á \$ 0.60 cent. c/u.

Idem para mas adelantados 3 cuad. á 0.70 cent. c/u.

Idem para ejercitados 3 cuad. á 0.70 centésimos c/u.

Escuela de la velocidad 3 cuad. á 0.40 centésimos c/u.

Estudios universales 6 cuad. á 0.40 cent. c/u.

Estudios característicos 3 cuad. á 0.60 cent. c/u.

Estudios melódicos op. 118, 3 cuad. á 0.50 cent. c/u.

Idem. op. 38, 3 cuad. á 0.50 cent. c/u.

Escuela del Mecanismo 1 cuad. á \$ 1.00 c/u.

Escuela de las Octavas 1 cuad. á 0.60 centésimos. c/u.

Escuela de las Escalas 1 cuad. 0.60 cent.

Estudios para niños 2 cuad. 0.30 cent.

### En venta en el almacén de Música de G. Behrens

### 224-CALLE SARANDI-224

MONTEVIDEO

## Almacén de Música

DE

FRANCISCO BULA

### CALLE 18 DE JULIO NÚM. 21

MONTEVIDEO

### Novedades musicales para piano

Habanera de la zarzuela "El Caramelo"	\$ 0.20
Nubes que pasan por Dahlmire Costa	0.60
Música de la zarzuela "Los sobrinos del Capitán Grant"	
I Mazurka de los murguitas	0.30
II Vals de la lechuza	0.30
III Barcarola	0.30
IV Coro-Habanera de las fumadoras	0.30
V Zanacuosa-Bailo del pinuelo	0.30
VI Duo de típles	0.30
VII Paso doble	0.30
VIII Vals del fondo del mar	0.30
Música del baile "Excelsior"	
IX El Risorgimento	
X Gran Valzer	
XI La Civilta	
II La Concordia	
III La Zarzuela	
IV I fotorini del telégrafo	
V Galop	
VI Stolle rive del Weser	
VII Mazurka	
VIII Nessonci	
IX La Oguirla	
X El canto del prisionero	
XI Bailo de las horas	
XII Perlas del Plata	
XIII Gaudrilla á 4 manos	

### VALSES

Strains	—La guerra alegra	0.30
M.tra	—La Vagno (La Ola)	0.30
“	—La Serenata	0.30
“	—Masocot	0.30
Miloecker	Laura vols de la opereta	
“	—El Estudiante Pobre	0.30
Wahlteufel	Toujours on jamais	0.30
“	—Strenes	0.30
“	—Hommage aux dames	0.30
“	—Violettes	0.30
“	—A toi	0.30
“	—Pomone	0.30
“	—Antrefois	0.30

### POLKAS

Fahrbach	—Font à la joie	0.20
Buzzino	—Teresita	0.20
Miloecker	—El Estudiante Pobre	0.20

### AZURKAS

Sueno do amor	0.30	
Un Beso	0.20	
Hamburgo	0.20	
Lomellini	—Trou-Frou	0.20
Metral	Masette	0.30

### CJADRILLAS

**AVISOS****PELUQUERIA LIBERTAD**

DE

**BLANCO Y RAPIE**

25—SORIANO—25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Anteojos de teatro de la mejor clase.

**BAZAR DOMÉSTICO**

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

**Cartería de cocina****Porcelanas y cristales****Artículos de Christofle****Artículos para regalos**

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

**EL PROGRESO**

CIGARRERIA Y FABRICA DE CIGARRILLOS

DE TODAS CLASES

DE SOTO HNOS.

CALLE CIUDADELA NÚM. 161

Casi frente al palacio de Gobierno.

**BAZAR ESPECIAL**

CALLE CANELONES NÚM. 69

(Esquina Andes 206)

DE FELIX PONTE

Precios sin competencia. Surtido general de conestibles, porcelanas, cristales y ferretería.

JOYERIA Y RELOJERIA

**Luis C. Carbone**

343—CALLE SARANDI—343

ESPECIALIDAD EN BRILLANTES

Gran taller de Joyería y Relojería en la casa.

**CASA INTRODUCTORA**

DE

**S. OSTWALD Y COMP.**

SUCESORES DE E. BERGMANN Y C°

**Depósito de artículos de Imprenta, Litografía y Encuadernación**

Calle Zabala núm. 149 y 151 MONTEVIDEO—Gral. Lavalle n°. 112 BUENOS AIRES

Vastas existencias en papeles para imprenta y litografía, surtido completo de tipos y títulos de las mejores fábricas.

Máquinas Marinoni, Minervas, Prentas á mano, máquinas, piedras y tintas para litografía

**Motores á gas de Otto**

Introductores de los vinos y coñac de los Sres. LARROQUE FRERES, BURDEOS—Únicos agentes de los vinos españoles de los Sres. MARQUEZ y C°—JEREZ.

**LEANDRO PINAZO**CORREDOR, REMATADOR Y COMISARIO  
BUENOS AIRES, 26.1.**JAIME MAESO**

REMATADOR Y CORREDOR PÚBLICO

Escritorio, Zabala 168—Teléfono La Uruguay n° 625—Casa particular, Uruguay, 242—Teléfono id. id. 492.

**A LA VILLE DE PARIS**

SOMBRERERIA

DI.

**RAFAEL TOGORES**

ESPECIALIDAD DE ARTICULOS PARA HOMBRE

276—SARANDI—276

**TIENDA A LA INGLESA**

DI.

**A. MOLINARI**

Calle Cámaras, 138—Teléfono «La Uruguay» n° 993.

**PELUQUERIA COSMOPOLITA**

DR.

**LUIS LEONE**

212 Calle Florida 222 Esquina Canelones 40

Corbatas, camisas, cuellos, puños, calcetines, camisetas, calzoncillos, pañuelos de seda blancos y de color, guantes de cabrilla, bastones y paraguas de todas clases, etc., todo de primera calidad y á precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Se afeita y corta el cabello por 24 cts.

**LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA**

DE.

**Federico Bauer**

CALLE MERCEDES N° 150

**LA PERUANA**

DE

**A. FINOCHIETTI Y CERIZOLA**

CALLE ANDES 259, ESQUINA CANELONES

Casa especial en ropa blanca para señoritas. Precios reducidos.—Teléfono «La Uruguay» n° 687.

**ALMACEN DE J. GARRIGA**

246—FLORIDA—246

**M. T. RINALDI**

CIRUJANO DENTISTA

88—PLAZA INDEPENDENCIA—88

ESQUINA CIUDADELA

Consultas: de 8 de la mañana á 5 de la tarde.

**LA INDUSTRIAL**

ZAPATERIA Y TALLER DE CORTES

DE

**JUAN RAVERA**

151 — CAMARAS — 151

**ADMINISTRACION: SORIANO, 77**